

## El odio entre los republicanos

En otro lugar de este número se relatan detalladamente las pequeñas miserias que forman la trama íntima de esta cuestión de los suplicatorios, que el País califica gráfica y acertadamente de encerrona contra Azzati.

En un asunto de tanta importancia como el de la concesión de suplicatorios, que puede dar al traste con la única libertad que disfrutamos los españoles, se va a dar el caso, verdaderamente monstruoso, de que sean los republicanos los culpables de que se consuma el infame atentado contra la inmunidad parlamentaria.

De todo hay en la discusión de la encerrona contra Azzati, menos espíritu de justicia y equidad. De una parte los conservadores desean y ansían que los liberales abran brecha en la inmunidad parlamentaria, para luego ellos, apoyándose en los precedentes votados por una mayoría que se dice democrática, acabar de una vez y quizá bárbaramente con la libertad de la tribuna pública y deshacerse de los diputados molestos.

Los suplicatorios a instancia de parte no faltarán mientras existan los Comités de Defensa Social, institución disfrazada, que ya funciona hace tiempo y que ha conseguido procesar y molestar a no pocos escritores y periodistas republicanos. Canalejas, con el procesamiento de Azzati, parece que quiere dar una satisfacción al general Echagüe y probar a las camarillas palatinas que no siente simpatía por los radicales.

Algunos republicanos hacen distinguos entre suplicatorios contra radicales y suplicatorios contra republicanos que no pertenecen a nuestro partido.

Los republicanos de Valencia, que pretenden procesar a Félix Azzati, dan el repugnante espectáculo de solicitar el apoyo de no pocos diputados republicanos para que desaparezcan a su compañero y le dejen entregado a la mansueta borreguila de una mayoría inconsciente. A esos republicanos nada les importa la libertad, ni la inmunidad parlamentaria, ni las consecuencias que para el republicanismo pudiera acarrear el procesamiento de Azzati.

Anteponen sus pasiones de localidad, sus odios y su amor propio a toda idea grande y noble. Suponen esos republicanos valencianos que lo que a ellos les molesta, aunque la molestia les fuese causada con la pluma, debe castigarse por los Tribunales con multas, destierro o prisión, aplicando al delincuente códigos que los lastimados critican en sus propagandas y que desean reformar para mejor garantizar la libertad de los ciudadanos. A esos absurdos conduce el odio irreflexivo y las banderías locales, tan abominables como el caciquismo monárquico.

Esos republicanos que solicitan de sus correligionarios el procesamiento de un diputado por supuestos delitos cometidos con la pluma y en la Prensa deben tener alma de inquisidores y no comprender lo que la Prensa significa. Con sus solicitudes al procesamiento prestan armas y dan argumentos a los partidos reaccionarios. Esos republicanos como más conservadores que Maura cuando éste dijo en el Congreso que con el pensamiento ro se delinque.

No se sienten avergonzados esos republicanos cuando oyen a monárquicos liberales defender la inmunidad de Azzati?

Seguramente esos republicanos que quieren ver a un correligionario en manos de la justicia serán de los que en los milins y actos públicos prediquen la unión con palabras dulzonas.

¡Parece mentira que republicanos valencianos sean los que quieren entregar a Azzati como víctima para dar una satisfacción al general Echagüe, que trabajó cuanto pudo para destruir el republicanismo valenciano!

Esos sentimientos instintivos de odio no podrán prevalecer. Melquíades Álvarez hará que sus correligionarios de Valencia no exijan de él que se convierta en instrumento de pasiones poco elevadas y que no honran al republicanismo español.

Los temores de los republicanos no tienen ni pueden tener fundamento alguno. La minoría republicana del Congreso, unánimemente, defenderá al diputado por Valencia sin acordarse de que es radical. Los hombres que forman la minoría republicana no querrán presentarse ante la opinión empujados por miserias que no pueden exhibirse en público por propio decoro.

Los diputados republicanos no defienden la inmunidad del Sr. Azzati con menos calor que la han defendido Morote, Buller, Ballesteros y otros diputados monárquicos.

Así lo esperamos para que la masa neutra y la nación toda no digan que los republicanos tienen por guía y norte de todos sus actos el odio insensato hacia sus correligionarios y una benevolencia criminal para el Sr. Maura y sus secuaces.

## Los franceses en Marruecos

ORAN, 21. Noticias procedentes de buen origen parecen indicar que la noticia del sangriento combate habido en Merada en la noche del 14 al 15 es fantástica o, por lo menos, muy exagerada.

Interrogado el general Drude por un redactor de Le Petit Radical, manifestó que el domingo reinaba tranquilidad absoluta en la región de Merada.

## El «Legazpi»

COLON, 20. Con rumbo para Sabánillas salió ayer de este puerto el vapor «Legazpi», de la Compañía Transatlántica.

## Las ridiculeces de Canalejas

Una bandera republicana la conceptúan como contrabando de guerra.

En El Republicano Español, fraternal colega de Buenos Aires, encontramos una línea interesante que revela el espíritu de nuestro presidente del Consejo de ministros.

Por iniciativa del Comité radical de Santa Fe se hizo una subscripción para obsequiar con una hermosa bandera a la Juventud Obrera Republicana Radical, de Madrid, por haber sido el primer organismo que reconoció la Jefatura de Alejandro Lerroux a raíz de su discurso-programa de Santander en 1908.

La subscripción dio su resultado y el sacrificio individual y colectivo de los consecuentes radicales de Santa Fe se vio coronado por el éxito.

La enseña republicana llegó a la patria cuando por acá nos encontrábamos luchando con el huracán de persecuciones que a raíz de los sucesos de Cullera se desató furioso y horrible.

En la Aduana de Barcelona supieron que llegaba una bandera republicana y acto seguido se telegrafió al presidente.

—D. José—le dijeron—¿hay una bandera republicana que envíen desde América?

—¿Quiénes la remiten?—preguntó, inquieto, D. José.

—Los radicales—le contestaron.

Pensó un poco el Sr. Canalejas, habló con el monumento caquili Sr. Barroso y relacionaron la bandera con la aparición de aquella partida en Carcagente, que se disolvió en la atmósfera como el humo.

Instantáneamente llamó por teléfono y ordenó su decomiso por conceptuarlo contrabando de guerra.

Peró no lo consiguieron, porque el amigo encargado de hacer la entrega consiguió escaquearla y siguió su viaje hasta Marsella y Génova.

El contrabando de guerra está ya en España; luego del gran ridículo que ha corrido el Sr. Canalejas, ha sido expuesto en la Casa del Pueblo de Barcelona y lo han admirado miles de correligionarios.

## EN PORTUGAL

Con la República se ha desarrollado la industria y han aumentado las exportaciones. Daños que lo demuestran.

Los detractores de la República portuguesa propagan tantas falsedades y apelan a tales recursos de mala fe para desacreditar al nuevo Régimen, que conviene demostrarlos de cuando en cuando, con datos irrefutables y con cifras, que no tienen fundamento sus campañas.

Según ellos, Portugal se arruina desde que se implantó allí la República; el país vive en plena anarquía; el comercio y la industria están paralizados; los capitales emigran o se retraen, y el pueblo no encuentra trabajo.

Bastaría, para desmentir argumentos tan absurdos, comparar las cotizaciones alcanzadas por los valores públicos antes de la revolución con las de ahora, y se vería que el crédito nacional no ha sufrido nada con el nuevo régimen. Otro tanto se podría decir de las cotizaciones de la moneda portuguesa.

Cuando los valores públicos no bajan y cuando la moneda de un país no pierde valor, es que la situación es normal.

A Portugal, después de la revolución y con el régimen republicano, no le ha sucedido lo que a España, cuyos valores públicos perdieron más del 35 por 100, y cuya moneda sufrió una depreciación del 115 por 100 con la Monarquía en una época que todos podemos recordar.

Esto pasó en 1893, con motivo de la guerra con los Estados Unidos. Se elevaron de modo alarmante los precios de las subsistencias y se extendió la miseria por todos los ámbitos de la Monarquía española. Nada de esto ha sucedido en Portugal a consecuencia de una revolución gloriosa que costó poca sangre y que logró restablecer con gran facilidad el orden, perturbado a lo sumo durante cuarenta y ocho horas.

Peró existen otros datos que demuestran de modo evidente que Portugal, lejos de decaer, es hoy más próspero que en tiempos monárquicos. Nos referimos a las cifras del movimiento comercial, publicadas recientemente por la Prensa profesional.

Si comparamos la exportación durante el primer semestre de 1911 con la de igual período del año anterior, resulta un aumento de 23 contos de reis.

También las cifras de la importación nos suministran datos elocuentes. La importación de las primeras materias, de las que la industria necesita para desarrollarse y acrecentar su producción, ha aumentado en 1.981 contos, mientras la exportación de dichas materias ha disminuido.

Esto demuestra que el trabajo nacional se ha desarrollado mucho durante los seis primeros meses de 1911, ó sea en un período durante el cual, según los monárquicos portugueses, la industria estaba paralizada.

Portugal ha adoptado el régimen que ha creído más conveniente para sus intereses, y después de conseguir su deseo se ha puesto a trabajar para regenerarse. Las estadísticas demuestran, como lo hemos visto, que va por buen camino. Estorbar su marcha, fomentando disturbios, y además inventando patrañas para desacreditar a la República, es un crimen odioso como todos los crímenes, y además inútil, porque la verdad no puede permanecer oculta mucho tiempo, y porque los pueblos, cuando han adoptado conscientemente una actitud que creen benéfica, saben defenderse, no sólo contra la fuerza, sino también contra la calumnia.

## LA MUNICIPALIZACIÓN DE LA CARNE

### La votación de anoche

Vamos en buena compañía. La «superioridad», de Talavera. Monárquicos independientes y republicanos «intermedarios». El despacho de la Alcaldía tiene el fejado de vidrio. El que se pica a los comes. Miedo, dinero y patatas. A confesión de parte, revelación de prueba. Situación del señor Talavera. Los «rodrigones», del alcalde. Los buenos y los malos. ¿Qué hace usted, señor Argente? La palabra francesa «chantage».

El único periódico que dió anoche la voz de alarma con motivo de la adición del Sr. Talavera fué EL RADICAL.

Corrimos el riesgo de que nadie nos hiciera caso, y justo es que tengamos la compensación debida haciendo constar que no hemos colaborado con nuestro silencio a que, pase como de matute lo propuesto, por el llamante concejal de la Unión Republicana, que ni se corrige ni se enmienda porque es, sin duda, uno de esos hombres superiores que desprecian a la opinión y a la Prensa y que hacen lo que les conviene, importándole un bledo todo lo demás.

Dijimos nuestra verdad a las ocho de la noche, y al reanudar la sesión a las diez experimentamos la satisfacción de ver que como nosotros opinaban los socialistas Sres. Quejido, Barrio y Mora, pese a los esfuerzos que hizo en contrario el Sr. García Cortés (1) y los republicanos Sres. Álvarez Villamil, Carnicero, Noguera, Rosón, Rozale, Valdivieso y Trompeta (don Eduardo), a pesar del interés que pusieron para hacerlos desistir de su actitud esos otros republicanos que se llaman Santos Barro, Catalina, Fernández Losa, Lorente, Rodríguez Reyes y Talavera, y los monárquicos señores Argente, Bellido, Conde Rincón, Guíjarro y Largacha, haciendo un alarde de independencia que se destaca en el fondo sombrío del servilismo que arrastró a personas como Álvarez Aranz, como García Molinas, como Mesonero Romanos, como González Prieto, como De Carlos Abella, como Gayo y otros tan distinguidos como los citados.

Los que pudimos estar solos al dar la campanada que dimos estábamos en la mejor compañía una hora más tarde, y como no poseemos el espíritu superior que tanto distingue a los Sres. Catalina y Talavera, al vernos en compañía de esos dieciséis concejales socialistas, republicanos y monárquicos, estamos reventando de satisfacción y cobramos alientos para seguir haciendo lo que hacemos.

Y ahora vamos a recoger lo que no debemos despreciar, y vamos a atar los cabos que no deben quedar sueltos.

El Sr. Ruiz Jiménez, hombre que no gusta de subrayar ciertas cosas, está respirando por la herida desahogada que le dio EL RADICAL, que más le ha dolido está en estas líneas que reproducimos:

«Si el señor alcalde no hubiera abandonado el Salón de Sesiones durante largo tiempo mientras el Sr. Argente contendía brillantemente con el Sr. Lorente y con el Sr. Fraile, no hubiera aceptado esta adición, que será en la realidad una negación de la municipalización proyectada».

Por los clavos de Cristo, Sr. Ruiz Jiménez! ¿Tan de vidrio tiene el fejado de su despacho presidencial que basta una chinita como esa para descalabrarse a su excelencia?

No se nos oculta que hay mucho que estudiar en el salón de fumar; sabemos que algunos concejales cambian misteriosamente de criterio después de salir del Consistorio al patio de cristales o a los pasillos, que es donde suelen encontrar las razones más convincentes, pero no ignoramos que en las Ayuntamiento, como en todas partes, hay dos clases de personas; unas que inspiran sospechas, otras que merecen toda clase de confianzas.

Unos señores concejales pueden entrar y salir en el Salón de Sesiones sin que nadie vea en ello nada de particular; otros no pueden hacerlo sino que los demás se pronuncian contra ellos en escena muda...

Si nosotros decimos, por ejemplo: «El señor Barrio abandona por breves momentos el Salón de Sesiones», estamos seguros que el concejal socialista no se molesta porque consignemos ese detalle...

Peró si eso mismo hacemos con referencia a dos o tres concejales—que no citamos por piedad—, es seguro que los aludidos cogerán el cielo con las manos, y hablarán de insidia y nos increparán duramente.

El Sr. Ruiz Jiménez, que ha podido leer esas líneas nuestras con misma serenidad de ánimo que las hubiera leído un concejal sin corruptible, ha preferido leerlas con la exaltación propia de cualquier «adaptable».

«Todo un señor ex fiscal del Supremo complicándose de esta manera».

Los sentimientos por él. Ninguna animosidad tenemos con el actual alcalde de Madrid. Le hemos rendido aplausos entusiastas al conocer sus proyectos municipales.

Nos pusimos incondicionalmente a su lado cuando nos dijo que estaba amenazado por los músculos que tienen en sus brazos los carniceros y por las punteras de las botas que caizan los pies de los abastecedores.

Hoy resulta que no hay tal municipalismo en lo proyectado por el Sr. Ruiz Jiménez; que se han impuesto los abastecedores, ¿con los músculos de sus brazos y las punteras de sus botas? Afirmarlo así sería el mayor agravio para el alcalde de Madrid. No es hombre a quien se pueda sobornar por la amenaza de que, educado en el cumplimiento del deber, ha vestido la toga del Ministerio fiscal para acusar en nombre de la ley.

Peró si no ha claudicado por miedo el señor Ruiz Jiménez, ¿qué otras razones ha podido tener para claudicar?

Los abastecedores son hombres de riñones y de millones.

El que se entrega a ellos pone en entredicho su valor personal o su honorabilidad.

El Sr. Ruiz Jiménez salva su buen nombre hablandonos del temor a la huelga y presentando ante nuestros ojos la visión de un pueblo amotinado contra el alcalde y corriendo a patatazo limpio.

Lo dijo bien claro en la sesión de anoche, según el extracto que de ella hizo EL LIBERAL:

«El vecindario, ahora—dijo—vería con simpatía esa energía cerrando todas las puertas a la transacción; peró si viniese la huelga con que se amenaza, al segundo día de no haber carne todas las patatas del mercado serían arrojadas sobre el alcalde de Madrid».

El Sr. Argente rectifica diciendo que, en vista de la manifestación del alcalde, rechaza todo temor de peligro y recabando para sí la responsabilidad, retiraba la base adicional.

El Sr. Quejido dice que los socialistas la hacen suya.

«Esta mañana aceptamos la enmienda del Sr. Talavera ante la garantía que el alcalde daba de que no había peligro alguno; peró ahora vemos que existe; que el abastecedor resurge en el matadero como amo y señor; y como eso es lo que tratamos de impedir, no nos satisfacen las explicaciones del Sr. Ruiz Jiménez porque como su cargo es de real orden y una contingencia política puede hacerle dejar ese puesto, su garantía cesa con su mandato».

El Sr. Rosón manifiesta que también la mayoría de los republicanos hacen suya la base retirada por el Sr. Argente, y como el Sr. Quejido, pide que la votación sea nominal.

El Sr. Álvarez Aranz, en nombre de los conservadores, dice que votará en contra, puesto que el alcalde no admite la base.

El Sr. Bellido declaró que, a pesar de esto, él votará en pro porque está convencido de que es el único medio de acabar con los abusos de los abastecedores.

El Sr. Trompeta (D. Eduardo) explica su voto favorable, y lo mismo hace el Sr. Argente.

Puesta a votación, fué rechazada la base adicional por 20 votos contra 16.

Votaron en pro los Sres. Álvarez Villamil, Argente, Barrio, Bellido, Carnicero, Conde Rincón, García Cortés, García Quejido, Guíjarro, Largacha, Mora, Noguera, Rosón, Rozale, Trompeta (D. Eduardo) y Valdivieso.

En contra, los Sres. Álvarez Aranz, Barro, Camacho, De Carlos Abella, Catalina, Fernández Losa, Fraile, García Molinas, Gayo (D. Isidro), González Prieto, González Rojas, Lorente, Martín Pindado, Mesonero Romanos, Plaza, Reynot, Rodríguez Reyes, Saiz Herráiz, Sánchez Anido y Talavera.

Terminada la discusión de las bases, se levantó la sesión a las doce de la noche.

## Comienza la discusión de los suplicatorios

Azzati es la primera víctima.

Ayer tarde, por decisión del conde de Romanones, comenzó a discutirse la concesión de los suplicatorios.

La Comisión que preside el antiguo republicano, hoy monárquico, Sr. Alvarado dictaminó favorablemente la concesión de 35. De éstos, 29 corresponden al diputado radical por Valencia Sr. Azzati.

Y de estos 29 hay nada menos que 17 a instancia de parte, es decir, por querellas promovidas por el jefe de los conjuncionistas valencianos, D. Bartolomé Montañés, y por el representante de D. Melquíades Álvarez ó del reformismo, D. Francisco Castells.

Los neos valencianos, los mauristas y los jaimistas desean la anulación política del Sr. Azzati; querían verle despojado de su investidura; pero no se han atrevido a ello por considerar que ese camino no es nada noble para el luchador político.

Republicanos de la Conjunción, partidarios de D. Melquíades Álvarez, son los que siguen proceso al Sr. Azzati, los que le persiguen, los que anhelen verle despojado de su investidura, sin acta.

«¿Por qué? Cosas de la política local, allí empujados y fiera como en parte alguna».

El periódico reformista y los que tienen por jefe a D. Bartolomé Montañés combaten sin tregua a nuestro partido. No lo pueden deshacer. Valencia no los oye, y enurecidos lanzan toda clase de insidias, calumnias é injurias contra los lerrouxistas.

Y todo es en vano. Llegan las elecciones, y el pueblo radical, el pueblo valenciano sigue ratificando su confianza a nuestro partido y otorga muy pocos votos a los candidatos conjuncionistas.

El Sr. Azzati, a quien acosan todos los partidos y autoridades, tiene que defenderse con mayor brío de estos republicanos que de los demás enemigos.

En honor de estos últimos hemos de decir que no han querido nunca querrelarse ni acudir a este fácil terreno de la supuesta injuria para privar al adversario del acta que la mayoría de los sufragios le otorgara.

El Sr. Azzati y todos nuestros amigos desprecian las calumnias de los enemigos, incluso de los conjuncionistas y reformistas; pero se defienden con brío, con calor, con vehemencia, recogiendo el asenso del pueblo, que felicitó y aplaude la actitud del joven luchador.

El Sr. Montañés y el Sr. Castells no reparan en los medios. Su interés es acabar con el Sr. Azzati.

También andaba por los pasillos el insigne republicano, defensor impenitente de la unión republicana.

Le hicimos igual pregunta, y también nos manifestó que había recibido la visita del Sr. Montañés para que votase contra Azzati.

El Sr. Sol y Ortega quería permanecer neutral. Su conciencia le repudiaba tener que votar contra un republicano.

Peró no lo pudo remediar, y al poco rato entró en el Salón de Sesiones y pidió la palabra.

Se discutía si la sesión había de ser pública ó secreta.

El Sr. Santa Cruz hablaba con gran calor en pro de la sesión pública; todos los diputados periodistas opinaban de igual

con el Sr. Azzati, ofreciéndole a los jaimistas, al Sr. Echagüe, la víctima que no han podido ellos realizar.

Y sin flaquezas ni desmayos entablaron la acción correspondiente, y 17 procesos se incoaron contra nuestro querido amigo.

## La prisión de Azzati.

Entabladas las querellas por unos artículos de El Pueblo, entró en funciones el abogado republicano reformista D. Antonio Cortina.

Las tramitó todas, presentó escritos y más escritos, y terminó nada menos que pidiendo al juez la detención y prisión del Sr. Azzati.

El Sr. Cortina, en nombre del jefe de la Conjunción, deseaba ver en la cárcel al diputado radical so pretexto de que, en otra ocasión prefirió el Sr. Azzati vivir emigrado en París a pasar por las amarguras de una prisión larga.

Hay que advertir que este Sr. Cortina figuró en una candidatura para concejales. El Sr. Azzati, desde las columnas de El Pueblo y en los mítins, logró quitar el recelo a nuestros correligionarios, y como un solo hombre le votaron y le otorgaron el acta de concejal.

Salieron entonces triunfantes todos los candidatos y, como premio a la labor de Azzati, se le dió un banquete en el Hotel de París. Allí el Sr. Cortina le elogió sin tasa ni medida y le proclamó poco menos que su dios.

Ahora le desea ver en la cárcel. Es un caso de gratitud conjuncionista.

Visitas y compromisos.

El Sr. Montañés ha estado en Madrid una larga temporada visitando a los señores diputados.

Su propósito ha sido enterarles de las querellas presentadas contra el Sr. Azzati y pedirles su voto favorable para que el Congreso concediese el suplicatorio.

Según era el color político del diputado así le hablaba, y a todos les ofrecía su palabra de honor y de caballero. Lo que él deseaba era vindiarse, restablecer la verdad.

Y así ha ido comprometiendo a los diputados fáciles, ya que la inmensa mayoría no daban palabra ni afirmaban nada que pudiese significar un compromiso definitivo.

## Melquíades Álvarez.

Cuando comenzó la sesión secreta, el ilustre orador asturiano abandonó el Salón de Sesiones.

Le abordamos en los pasillos y tratamos de averiguar el motivo de su salida.

«El Sr. Montañés—nos dijo—me ha visitado; es un correligionario mío, y por no votar contra Azzati me salgo del salón. Prefiero abstenerme, porque en esta contienda quiero permanecer neutral».

El Sr. Sol y Ortega.

También andaba por los pasillos el insigne republicano, defensor impenitente de la unión republicana.

Le hicimos igual pregunta, y también nos manifestó que había recibido la visita del Sr. Montañés para que votase contra Azzati.

El Sr. Sol y Ortega quería permanecer neutral. Su conciencia le repudiaba tener que votar contra un republicano.

Peró no lo pudo remediar, y al poco rato entró en el Salón de Sesiones y pidió la palabra.

## El Sr. Azcárate.

Se discutía si la sesión había de ser pública ó secreta.

El Sr. Santa Cruz hablaba con gran calor en pro de la sesión pública; todos los diputados periodistas opinaban de igual

## Exposición de Bellas Artes



Tina tirolense, por F. Viscat







## EL PARLAMENTO

### SENADO

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión, presidida por el Sr. López Muñoz. Hay muy poca concurrencia de senadores. En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

**Ruegos y preguntas.**

El obispo de MADRID-ALCALA se adhirió en nombre de la Iglesia al homenaje necrológico tributado ayer a Menéndez y Pelayo.

El conde de ORGAZ también se adhirió, reconociendo a la Cámara con su oratoria grotesca y pintoresca y jocosamente disparatada, que al mismo tiempo califica de inoportuna, añadiendo a observaciones que el señor Alendalazar le hace en voz baja para que no se oiga, la siguiente: «¿Por qué no se le tributa el homenaje de la Cámara a un hombre que ha sido un gran escritor?»

**Orden del día.**

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley relativo a la segregación del Municipio de Amer y su agregación al de Besanón del pueblo de San Julián de Lios.

El Sr. RAHOLA pide a la Comisión que retire el dictamen, y a la Mesa que suspenda esta discusión.

El presidente de la Comisión, Sr. ALVAREZ GUILLERMO, se opone a la petición primera, y el Sr. RAHOLA accede a la segunda, suspendiendo el debate.

La discusión se aprueba el dictamen de la Comisión de Presupuestos sobre el proyecto de ley de concesión de tres suplementos de crédito al Ministerio de la Guerra, importantes en un total de 1.000.000 pesetas.

Se lee el orden del día para el siguiente y se levanta la sesión.

## CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER

El Sr. PEDREGAL censura la intervención de algunos alcaldes en las listas de los Centros electorales (Bilbao y otras poblaciones), con objeto de excluir de ellas a los republicanos.

Para demostrarlos los nombres de algunos de ellos, precisamente son funcionarios municipales.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN niega exactamente a algunos asertos del Sr. Pedregal.

El Sr. SALVATELLA declara que el director del periódico Figueras les ha negado al orador y a D. Pablo Iglesias el derecho a visitar el penal.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) reitera la petición de algunos días del ramo de Guerra que formó hace quince días.

Solicita el cumplimiento de la ley de Minas en la Unión.

El señor ministro de FOMENTO ofrece enterarse telegráficamente del estado de la huelga de la Unión y, en todo caso, cumplir la ley.

Respecto a los ferroviarios andaluces, punto no tratado ayer por el Sr. Iglesias, declara que aludiendo al Montepío de aquéllos las disposiciones vigentes.

(Entra en el salón el jefe del Gobierno).

**Orden del día.**

Apruébase un dictamen sobre el proyecto de ley concediendo un plazo para solicitar el ingreso en los escalafones de los funcionarios administrativos del Ministerio de Instrucción Pública.

Otro autorizando la formación de juicio contra el Sr. Salillas por la concesión de la Cruz de San Fernando al capitán D. Armando Sojo.

Otro cediendo al Ayuntamiento de Adeje (Canarias) el ex convento de San Francisco.

Vótase definitivamente dos proyectos de ley declarando monumento nacional el conjunto de las antigüedades charrinas y regulando el contrato de edición de obras científicas, literarias y artísticas.

**Sesión secreta.**

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión pública. El Congreso pasa a reunirse en sesión secreta.

Eran las seis y quince minutos.

Desalojados los tribunas, el Sr. SALILLAS planteó la cuestión suscitada antes en el despacho presidencial acerca de si el debate sobre los suplicatorios había de ventilarse en sesión pública o en sesión secreta, y, como es natural, se inclinó, para la mejor defensa de los diputados, a la publicidad de las discusiones.

Audidos por dicho diputado, hablaron a continuación, en sentido favorable a que los suplicatorios se discutieran públicamente, los Sres. MOROTE, BURELL, LOPEZ BALLESTEROS y GARCIA VASO.

El señor PRESIDENTE mantuvo el criterio opuesto, por tratarse en algunos casos de injurias perseguidas a instancias de parte, y el señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS se mostró de acuerdo con la decisión presidencial.

El Sr. SANTA CRUZ apoyó las razones alegadas por el Sr. Salillas.

El Sr. SORIANO dispónase a hablar en el mismo sentido; pero considerando el PRESIDENTE que el punto estaba suficientemente discutido, dió por terminado el debate de dicho punto.

Los Sres. SANTA CRUZ y SORIANO protestaron airadamente y abandonaron el salón.

**Suplicatorio contra el Sr. Azañá.**

Pónese a debate la concesión de un suplicatorio contra el Sr. Azañá.

El Sr. BARRAL comienza a consumir el primer turno en contra y queda en el uso de la palabra.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

**La sesión de hoy.**

Queda abierta a las cuatro menos cuarto. Preside el conde de Romanones, y en el banco azul, los Sres. Canalejas y Barroso.

Bastante concurrencia en escaños y tribunas.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

**Ruegos y preguntas.**

El Sr. SORIANO se conculde de que varios diputados de la mayoría no se encuentran en el salón, porque son más precisos que el mismo para lo que va a decir y denunciar.

Censura al Sr. Canalejas por su indecisión y falta de energía para arrojarse a la borda al ministro de la Gobernación.

La extraña este porque el nombre del señor Barroso va envuelto en asuntos de moralidad pública algo dudosa. (Rumores y campanilleos).

Entran en la Cámara los Sres. García Prieto, Navarroreverter, Luque y Villanueva.

Asegura que en Córdoba se juega descaradamente.

En el Casino de los amigos del Sr. Barroso, que preside una estatua suya, se juega con todo con la impunidad.

Recuerda las denuncias formuladas y los ofrecimientos hechos por el Sr. Canalejas.

Luego pregunta cómo se va a hacer la información y a depurar los hechos estando en el Gobierno el que puede ser culpable de todo aquello.

Pregunta a la Cámara si no es una cuestión de decencia el que el Sr. Barroso abandone el banco azul para que la información sea franca y verídica.

De no ser así, ¿quién va a ser el guapo que se atreve a mezclar al Sr. Barroso si éste es nada menos que ministro de la Gobernación?

## Información política

**Contra los radicales.**

Ayer, a última hora de la tarde, la minoría radical conferenció con el conde de Romanones sobre el debate de suplicatorios.

Desahonaron los radicales el aplazamiento de dicho debate por dos o tres días.

Algo el conde las razones que se oponían a complacerlos.

Entonces aquellos diputados pidieron que la discusión de los dictámenes de suplicatorios se hiciese pública.

El presidente no contestó categóricamente. En lugar aparte veía el lector lo sucedido a partir de este instante, y por su lectura podrá convencerse de los estímulos que cooperan en contra.

La sesión secreta fue acordada, y a partir de este instante, difícil es recoger el ambiente de excitación reinante en todos los ámbitos de la Cámara.

Irumpen muchos diputados los pasillos, el Salón de Conferencias, y los despachos, dominados por gran excitación. Se discuta acaloradamente la resolución del conde de Romanones.

Se dijo que el Sr. Maura era contrario a la sesión secreta.

La mayoría de los comentaristas censuraban al presidente, no sólo por haberse discutido secretamente una cuestión previa como por querer substraer de la opinión debates que han menester de su sanción y juicio.

Los escasos defensores de la actitud presidencial argüían que el reglamento da al presidente facultades discretionales, a lo cual se objetaba que por eso la Presidencia ha de ser discreta.

Hasta el conde de Romanones llegaron los ecos de la protesta general motivada por su criterio, favorable a la sesión, y al terminar la edificación secreta, el presidente de la Cámara pretendía sincerarse, diciendo:

«He obrado así porque el Reglamento me autoriza para ello. El efecto producido se explica. El enfermo a quien ha de operarse no grita hasta que se le aplica el bisturí. Los Tribunales de justicia celebran las vistas a puerta cerrada cuando los estiman convenientes. En el Congreso, las sesiones secretas son, entre otros casos, para cuando ha de impedirse que la injuria o la calumnia se difundan.

Y concluyó:

«En el caso del Sr. Azañá, el querelante es un correligionario suyo; con que él desista todo habrá concluido.

El Sr. Maura, por su parte, ha hecho saber al Gobierno que expondrá en la ocasión que sea oportuna su criterio, favorable al borrón y cuenta nueva.

No lo hará ahora porque los dictámenes que están discutiéndose son de suplicatorios seguidos a instancia de parte.

Nuestra conformidad más absoluta con el juicio que sobre esta lamentable cuestión emite el distinguido colega *El Imparcial*, que considera que ventilar estos asuntos a puerta cerrada es pretender nada menos que se acuerde de la suspensión de la garantía consignada en un artículo constitucional, como requisito indispensable para que el régimen parlamentario funcione, en una especie de juicio en que se establece previamente una presunción condenatoria y que se tramita en un ambiente inquisitorial.

Lo más contrario que pudiera imaginarse al régimen político establecido y a todo lo que es el sentido de la democracia desde la iniciación del sistema parlamentario. Es una gloria que el Sr. Maura no quiere para sí—al conde de Romanones le consta—, y que, por desventura, ha venido a recoger el presidente de una Cámara con mayoría liberal.

Digno broche a estos amargos comentarios son las palabras de nuestro estimado colega *El Correo*:

«Creemos que es una equivocación llevar estos asuntos a sesión secreta, porque los escritos denunciados fueron públicos y también los dictámenes, que se han impreso y repartido con el *Diario de las Sesiones*.

Cuando se hacen las cosas en secreto, siempre tiene la opinión que tras ello haya algo que no se pueda confesar públicamente.

**Ratificación de confianza.**

Airra la *Correspondencia de España* de un modo rotundo que el presidente del Consejo cuenta en estos momentos con un voto absoluto de confianza por parte de la Corona, y siendo así, es llegado el momento, a juicio de personalidades liberales, de que despliegue energía para confirmar su autoridad en el partido.

**Desvaneciendo alarmas.**

«Comprendo—decía esta mañana el Sr. Canalejas—que indirectamente he sido causa de este estado de alarma que refleja la Prensa de la mañana.

Hace algunos días que no tenía ocasión de tener reunidos a todos los nuestros.

Anoche, aprovechando la circunstancia de que asistir algunos de ellos al banquete en honor de Marconi, les invité a la conveniencia de que al terminar aquel acto nos reuniéramos en Gobernación.

Tenemos pendientes diez o doce asuntos de condición inaprazable.

En el Consejo de anoche no nos fué posible abarcarlos todos; así es que mañana, que ya estará de regreso el Sr. Alba, volveremos a reunirnos.

«Comprendo—prosigue el presidente—que el Consejo ha producido alguna inquietud; pero es infundada.

Han llegado hasta mí varios amigos esta mañana preguntándome acerca de la certeza de los rumores de crisis. A todos he procurado disipar tales augurios.

Realmente, hemos podido observar en el rostro del Sr. Canalejas algún signo, si no de un optimismo absoluto, por lo menos de menor contrariedad que en días anteriores.

Acaso haya iniciado en este de una poderosa visita de algún batallón diputado que algunos momentos antes recibiera el presidente del Consejo.

**En la Legación argentina.**

El presidente del Consejo y el ministro de Estado han asistido este mediodía al almuerzo en la Legación argentina en honor de Guillermo Marconi.

**De negociaciones.**

Para mañana, entre otras personalidades, están invitados a una comida en la Embajada francesa los Sres. Canalejas y García Prieto.

El propósito de este acto, decía hoy el presidente del Consejo:

«Mañana tendremos, sin duda, noticias de carácter internacional.

**Se concederán.**

Hoy proseguirá a puerta cerrada la discusión de los suplicatorios.

Creo el Sr. Canalejas que se concederán algunos de los suplicatorios.

**Hasta el jueves.**

Hasta el jueves no se propone el Sr. Canalejas volver al Senado, día en que el conde de Esteban Collantes iniciará el debate político y el Sr. Alendalazar explicará su denuncia de interpelación sobre el expediente del ferrocarril de Puerto Llano.

**Firma del rey.**

Autorizando la presentación a las Cortes de un proyecto de ley sobre Mancomunidades provinciales.

«Concediendo el título de ciudad a la villa de Manacor, provincia de Baleares, y a su Ayuntamiento el tratamiento de ilustrísimo.

«Nombrando a la ley concediendo una pensión de 4.000 pesetas a la viuda de Rizo.

«Nombrando a los señores de primera del Tribunal de Cuentas a D. Leoncio Méndez Vigo y a D. Manuel Utrilla.

## MUERTE MISTERIOSA

### Hallazgo de un cadáver en una zanja

El Juzgado de guardia, que ayer lo era el del distrito del Centro, compuesto por el activo juez D. Felipe Santiago Torres, el habilitado D. José Medina y el alguacil Angel Martínez, intervino esta madrugada en un suceso sangriento, descubierto por la Guardia Civil del puesto de las Ventas del Espíritu Santo, que, si en un principio se creyó que se trataba de un suicidio, después de practicadas las primeras diligencias judiciales, parece ser que más bien se trata de un crimen misterioso por las circunstancias que rodean hasta ahora este suceso.

**Desembriamiento de un cadáver.**

Anoche, a las once y media próximamente, la pareja de la Guardia Civil de la Comandancia del puesto de las Ventas del Espíritu Santo, compuesta por los guardias Antonio Pineda Blanco y Andrés Martín González, que prestaban el servicio de carcerera, al llegar a la que conduce al Cementerio del Este, desde la indicada barrida de las Ventas comenzaron como de costumbre a practicar un detenido reconocimiento por todos aquellos pasajes y en particular por los tejares que hay en las proximidades.

Al aproximarse al sitio denominado «La Pajarera», que se halla en la vereda derecha de la carretera, vieron en una zanja de 1 metro de ancho por unos 40 centímetros de profundidad y en posición de cubito supino, el cadáver de un hombre como de unos treinta años, que presentaba entre las regiones temporal y parietal derecha una profunda herida de arma de fuego y el rostro y cuello manchados de sangre.

**El Juzgado de guardia.**

La pareja puso el hecho en conocimiento del jefe de la línea, teniente D. Rogelio González, el que a su vez avisó telefónicamente al Juzgado de guardia y a la Casa de Socorro—sucursal del distrito del Centro, personándose acto continuo en el lugar del suceso.

Momentos después llegaba el Juzgado acompañado del médico del citado establecimiento benéfico, D. Francisco Carmona Carrión, el que, reconociendo el cadáver, certificó que la muerte debió ser instantánea, consecuencia de un disparo de arma de fuego que tenía en la región apuntada más arriba, sin orificio de salida.

**Registrando el cadáver.**

Una vez efectuado el reconocimiento médico, se procedió a practicar un registro en las ropas del muerto para ver si contenía algún documento que justificase la muerte y para identificar su personalidad.

En los bolsillos se hallaron 2 pesetas 55 céntimos en calderilla, 50 céntimos en una moneda de plata y un lapicero, sin más documento ni marca en la ropa que sirviera de indicio para su identificación, quedando éste aún por averiguar a la hora que escribimos las presentes líneas.

El cadáver vestía blusa a cuadros, pantalón de pana color aceituna, calcetines color café, alpargatas blancas, camisa de peral color café con listas encarnadas y gorra negra. Esta fue hallada, a doce pasos del cadáver, manchada de sangre.

**Reconociendo las inmediaciones.**

En vista de que el registro no dió resultado alguno, el Sr. Santiago Torres ordenó que se practicara un detenido reconocimiento por las inmediaciones para ver si daba con algún indicio que sirviera de pista para esclarecimiento del suceso, y en particular por ver si el arma que había causado la muerte aparecía por parte alguna, ya que no se hallaba junto al cadáver, como era lógico que estuviera, al tratarse de un suicidio.

Las pesquisas las llevaron a cabo la pareja de la Benemérita y el alguacil Martínez a las órdenes del teniente D. Rogelio González, sirviéndose de un reflector de acetylene que la prevención llevaba el Juzgado, siendo el resultado del reconocimiento completamente infructuoso.

Sólo al lado del cadáver encontraron dos colillas de cigarro apagadas y de iguales dimensiones, por lo que se entró en la sospecha de que pudo haber en aquel lugar dos hombres.

A las dos de la madrugada, y después de ordenar el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial, regresó el Juzgado a su despacho oficial de la Casa de Canónigos.

**Tres detenidos.**

El teniente de la Guardia Civil Sr. González continuó practicando pesquisas durante toda la madrugada en los tejares de las Ventas, deteniendo a las cuatro de la mañana en uno de los tejares a tres individuos sospechosos.

Uno de ellos, al ser interrogado por el punto de vista de su oficial, parece ser que incurrió en grandes contradicciones, turbándose cuando fué interrogado.

## SUCESOS

**Dos agresores detenidos.**

Por los agentes de la Comisaría del distrito de la Latina Sres. Gutiérrez, Domínguez y Cano Visedo fueron detenidos en la madrugada de ayer en un cafetín de la calle de la Esgrima los carteristas Luis Díez Velasco (a) el *Pollo Lima* y Tomás González Pano, conocido con el mote de *Paleto Grande*, autores de las heridas inferidas en rifa días pasados en la Pradera de San Isidro a José Domínguez y a otro oficial, parece ser que incurrió en grandes contradicciones, turbándose cuando fué interrogado.

El *Pollo Lima* presenta en la espalda una herida de arma blanca, de gran profundidad y extensión, no habiéndose presentado a curación en la Casa de Socorro por temor a ser detenido.

Los dos fueron puestos a disposición del juez que instruye la causa.

**Un niño gravemente lesionado.**

En la Casa de Socorro del distrito de Chamberí fué asistido anoche de lesiones y contusiones de carácter grave en la cabeza el niño de doce años Aureliano López, cuyas lesiones se las produjo al ser despedido por un tranvía en el paseo de Santa Engracia, a cuyo tope iba asido, chocando contra una columna soporte.

**«Paco, el Andaluz», capturado.**

La Guardia Civil del pueblo de Illescas (Toledo) ha detenido ayer mañana en una choza que hay próxima a la estación del ferrocarril, donde se hallaba escondido, esperando, sin duda, algún tren para escapar de la acción de la justicia, Francisco Tirado Ferrer, conocido por el mote de *Paco, el Andaluz*, y que, como recordarán nuestros lectores, es el autor del doble crimen cometido en las personas de un matrimonio anciano la noche del sábado último en el paseo de Santa María de la Cabeza.

El criminal ha sido trasladado a Madrid convicto y confeso de su delito, quedando a disposición del juez de instrucción del distrito de la Latina; también se halla reclamado por uno de los juzgados de Sevilla.

Su mujer, Carmen, fué igualmente detenida por la Policía de dicho distrito.

**Dos hurtos.**

Doña Nicolasa Bermúdez denunció anoche en la Comisaría del Hospicio que le habían sustraído un reloj de oro en la calle del Marqués de Valdeiglesias.

También en un tranvía de la Prosperidad

le sustrajeron una cartera con varios documentos de interés al coronel retirado D. Francisco Gavillas.

**Son pláticas de familia.**

Entre los hermanos Pedro y Ramón Fernández existían disgustos de carácter privado, porque el segundo debía al primero una pequeña cantidad.

Ayer tarde se encontraron en la calle de Caballeros de Gracia, y Pedro pidió a su hermano la deuda.

Esta se la dió, y con créditos, pero fué dos garrotazos de rosca que le propinó el deudor, produciéndole dos heridas contusas en la región fronto-parietal izquierda, calificada de pronóstico reservado en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio.

**Hasta el coche de un ministro.**

En la Puerta del Sol fué atropellada ayer tarde a última hora por el coche del ministro de Hacienda, que iba ocupado por el subsecretario del mismo departamento ministerial, la anciana de cincuenta y cinco años Apolinaria de la Hana, con domicilio en la plaza del Rastro, núm. 10, resultando con graves contusiones, pasando al Hospital de la Princesa una vez curada en la Casa de Socorro del Centro.

**Muerte repentina.**

El jornalero Francisco Nadal, natural de Alicante, falleció ayer en el tejado de Paco Romero, sito en la Puerta de la Elipa, donde vino hace días a trabajar por recomendación de un pariente del muerto.

**Un ahogado.**

Gregorio Rueda Ruiz, de treinta y ocho años, jardinero del palacio del duque de Fernán Núñez, sito en la calle de San Cosme, núm. 1, se puso esta mañana a las cinco a limpiar un pequeño estanque que hay en el jardín de dicho palacio, y sin duda a consecuencia de un accidente, cayó al estanque, pereciendo ahogado a los pocos momentos, no obstante la poca agua que en él existía, pero que dado su estado de inacción no pudo incorporarse.

Del hecho se dió cuenta al Juzgado de guardia, el que se personó en el palacio, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial después de incoadas las primeras diligencias.

**Por cuestiones de vecindad.**

**Un guardia de Seguridad, gravemente herido.**

Anoche, a las doce, poco más o menos, un vecino de la calle del Cardenal Mendoza, sito en la carretera de Extremadura, se presentó en la casa-cuartel de la Guardia Civil del Puesto de Segovia requiriendo el auxilio del comandante del puesto para que detuviera a los agresores de un guardia de Seguridad que había sido herido en la casa núm. 13, portería, de la indicada calle.

Acto continuo, el Sargento de la Benemérita D. José del Río Domínguez se trasladó al indicado lugar, procediendo a comprobar la denuncia formulada por el vecino de referencia.

En efecto, el herido era el portero de dicha casa y guardia de Seguridad núm. 977, de la Prevención del distrito de la Latina, Santiago Maestro y Maestro, de cuarenta y cinco años, casado.

Como el herido se desangraba por momentos, dispuso que fuera conducido inmediatamente a la Casa de Socorro del Puesto de Segovia para que le prestaran auxilio médico mientras él procedía a la detención de los individuos que el guardia indicó como autores de las lesiones que sufría.

Los médicos del benéfico Centro le apreciaron tres heridas de arma blanca inciso-punzantes y situadas una en la región infra-escalear izquierda, otra en el sexto espacio intercostal y otra en el hipocóndrio izquierdo; ésta de pronóstico grave.

Constituido el Juzgado de guardia en el benéfico Centro, procedió a tomar declaración al herido, el que manifestó que desde hace seis meses se halla enemistado con la vecina de la casa María Quirós, de treinta y nueve años, viuda, y amancebada con un hermano político de ella, llamado Braulio Otero López, de cuarenta y tres años, soltero y empleado en las oficinas de la línea del Norte, con el que tiene cuatro hijos pequeños, además de otros dos de dieciocho y dieciséis años, respectivamente, habidos con su marido y llamados Victoriano y Jesús Otero Quirós.

Las causas principales de la enemistad obedecen, según el guardia, a un disgusto que tuvieron él y María por un hijo de ésta, y desde entonces no ha cesado de molestarle en cuantas ocasiones tuvo lugar.

Anoche se hallaban María y su amante, en unión de los chicos, tomando el fresco en la puerta de la casa, y al regresar él a la casa para cambiar la ropa puesta por el uniforme de guardia y presentarse en la Prevención a comenzar su servicio, fué insultado por todos.

El amo amosado, amenazados con deterioros si continuaban en su actitud hostil, y entonces, sin que pudiera evitarlo, por el rápido de la agresión, María, Braulio y Victoriano se arrojaron sobre él, y sin poder precisar cuál de los tres, fué herido por la espalda con una navaja.

El guardia, una vez prestada la precedente declaración, pasó al Hospital Provincial.

María Quirós, su hijo Victoriano y el amante, Braulio Otero, fueron detenidos y conducidos al Juzgado de guardia, donde prestaron declaración ante el juez D. Felipe Santiago Torres, negando cada uno de los tres ser el autor de las lesiones del guardia, pero coincidiendo que el guardia, abusando de su autoridad, los había amenazado y tuvieron que defenderse.

El juez ordenó que los tres quedasen detenidos en los calabozos del Juzgado.

**La Mutual Latina**

Asociaciones Mutuas de Ahorro y de Provisión. Autorizada e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento.

Esta Sociedad crea un capital a cada uno de sus socios y reintegra a los herederos o beneficiarios de los asociados fallecidos y adheridos a la Caja de Contraseguro, anualmente, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuvieren pagadas.

Tiene depositadas en el Banco de España 175.000 pesetas para responder a su gestión, conforme a la ley de 14 de Mayo de 1903.

Entregas, desde una peseta mensual durante diez años.

**Domicilio social: Gran Capitán, 25**

**Córdoba**

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisaría de Seguros.

**Partido Radical**

Juventud Obrera Republicana Radical de Madrid.—Hoy, martes, a las nueve y media de la noche, celebrará esta juventud junta general ordinaria.

Se



**PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA**  
**Exposición permanente. No dejad de visitar esta Casa**



Ayuntamiento de Madrid